



# EL TOREO

*Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.*

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXV

Madrid.—Lunes 26 de Octubre de 1908.

NUM. 2.017

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida de novillos verificada ayer Domingo 25 de Octubre de 1908.**

Eran los anunciados, seis toros de Veragua, desecho de tienza y cerrado, con los que habían de entenderse las Antonio Rivas (Moreno de San Bernardo), Juan Cecilio (Punteret) y José Morales (Ostioncito).

La tarde estuvo buena; la entrada fué floja.

Y con esto, y con decir que la presidencia corrió á cargo de D. Augusto Fernández Victorio, prescindiremos de detalles, y empezaremos á describir la fissta.

Primero.—*Faenas*, negro, con bragas, grande, bien criado, abierto y delantero de cuerna.

Moreno de San Bernardo dió cuatro verónicas, dos de ellas buenas.

Pisones puso tres varas sin abandonar su actitud de figura ecuestre, y Mangas picó una vez, sufriendo el único porrazo que el toro dió, y eso que tenía poder, aunque lo contrarrestaba con su frialdad al acudir á los caballos.

Orteguita puso un par aceptable al cuarteo.

Palmas.

Rubio de Zaragoza, zumbando como un peón de música, dejó medio par sobaquilleado. Orteguita colocó un par entero y Rubito de Zaragoza metió los brazos y los retiró cuidadosamente

al ver que el toro desarmaba. Lo mismo hizo en la segunda entrada, acabando por prender medio par delantero.

Moreno de San Bernardo de corinto y oro, salió de brindar entre el toro y la valla, buscando frenético algún puerto de salvación.

Luego dió un pase al aire, sin llegar con el extremo de la muleta ni á un metro de la cara del toro; añadió dos pases con la derecha, y entrando desde lejos y sin reunirse como es debido, soltó una corta delantera, escupiendo el bicho el estoque. Adicionó otra la mismo, entrando peor y sin querer mirar al toro, y á la tercera entrada, no sólo dió un paso atrás, sino varios, metiéndose gazapeando para atizar otra lo mismo que las anteriores, pasándose desahogadamente ante la cara. Después el toro le impidió dos veces que le pinchara, desarmando al meter el matador el brazo. Luego entró á la escapada, y pinchó sin soltar y huyendo, como si el toro se trajera las de Cain, añadiendo un pinchazo de través á la media vuelta, que fué coronado con pitos estrepitosos, arreando en seguida un pinchazo caído, un metisaca bajo, perfilándose con el costillar izquierdo del toro y á ciencia y paciencia del público, que veía, casi sin indignarse, esta torpe faena del miedo.

Soltó un nuevo metisaca; escuchó el primer aviso; arreó un pinchazo sin soltar; largó una estocada de travesía y otra corta en tablas del tendido 3, y recibió una silba fenomenal, muy justificada como puede verse. Tiempo, diez minutos.



Punteret lanceando de capa un toro de la novillada celebrada el 11 de Octubre en la plaza de Zaragoza.

(Fotografía de Irigoyen.)

da como puede verse. Tiempo, diez minutos.

Ayuntamiento de Madrid



Antes de salir el segundo toro, se desplomó uno de los caballos de los picadores.

Segundo.—*Volandero*, jabonero claro, legítimo de Veragua, gordo, bonito como una perla y mogón de ambos cuernos.

Salió hacia los picadores como un turbión; derribó a Tachuela, haciéndole variar de posición en el suelo por efecto de una cornada, y matándole el potro; en seguida se fué contra Cuatrodedos, tirándole de cabeza, y produjo un pánico indescriptible.

Punteret, manejando un capote originalísimo color de pimienta, dió dos verónicas y el bicho se fué, intentando saltar por el 9.

Cuatro dedos puso una vara buena, y Blanquito quedó incrustado en la barrera, bajo el estribo, habiendo necesidad de una grúa para sacarle.

Terminó Cuatro dedos con otro garrochazo, y Punteret, al hacer el quite, tropezó con otros toreros, resultando todo el conjunto una albondiguilla con traje de luces.

Murieron dos caballos.

El toro, voluntario y con poder.

Lolo colocó dos pares al cuarteo y Veguita uno algo sobrado lo mismo y medio al relance.

Punteret, de plomo y oro, empezó a pasar junto al 3, rodeado de todas las cuadrillas y mandando el toro como único dueño y señor.

En el 7, el matador tendió de nuevo la muleta y siguieron los capotazos, y lo peor es que ni muleta ni capotes acertaban a levantar la cabeza del bicho, que es lo que hacía falta.

El matador, después de diez pases con la derecha, entró en tablas del 9 y metió el estoque tan atravesado que la punta del arma asomaba ostensiblemente por debajo del brazuelo izquierdo del toro, que se convirtió en fuente de sangre, saliendo el diestro derribado.

Puesto de pie, el diestro intento descabeallar, y consiguió su propósito al tercer intento.

Para que se vea cómo estamos de afición, nos bastará decir que hubo osados que tributaron palmas al mérito del matador.

¡Horror!!

Tercero.—*Muletero*, jabonero sucio, gacho y mogón del cuerno derecho.

Salió con pies, y remató en las tablas.

Ostioncito dió tres lances, sin colocarse bien una vez sola ni parar los pinreles.

Así y todo, obtuvo aplausos.

Blanquito asustó a las ratas de la alcantarilla de la plaza al chocar contra el suelo, y Ostioncito acudió bien para llevarse el toro, consiguiéndolo con fortuna.

Poli quedó al descubierto, y Moreno hizo un gran quite.

Aplausos.

Blanquito, batiendo el record del golpe perpetuo, aguantó otro coscorrón junto al tendido 3 y otro junto al 5, cayendo de cabeza y desplomándose el caballo encima.

Ya puede anunciarse como el hombre cíclope.

Poli picó, y no logró caer.

Murió un caballo.

El toro bravo y con poder.

Chico, hombre modesto, puesto que no se llama Chico chico, entró y dejó un par bueno, cayéndose un palo al momento.

De pronto pareció que el sol salía, y era que Punteret su capa abría.

Fresquito salió en falso y dejó un par bueno cuarteando, terminando el Chico con otro abierto, después de unos cuantos juegos olímpicos.

El toro parecía renegar de su suerte cada vez que veía el capote de Punteret.

Ostioncito, de verde y oro, muleteó con deseos é imponiéndose a los que siempre encuentran motivo de meter el capote.

Dió tres altos, dos cambiados y uno con la derecha, y casi en los medios y entrando por derecho, aunque no desde muy cerca, soltó una estocada delantera y perpendicular, siendo desarmado y escupiendo la res el estoque, doblando después de mucho tiempo junto a la valla del 3.

Algunas palmas.

Tiempo, siete minutos.

Cuarto.—*Perdigón*, negro bragado, y mogón de los dos pitones.

Salió enterándose y remató dos veces en las tablas del 9.

Moreno quiso lancear y dió tres verónicas, es decir, tres movimientos de capa sin saber por dónde irse, puesto que el toro le tapaba la salida por todos lados. Acudió la cuadrilla y salimos todos del aprieto.

Blanquito dió una corbata y un salto mortal a la gran batuda americana, rompiendo el palo al mojar la primera vez.

Mangas rompió también el palo, y cayó de bruces.

Blanquito fué lanzado esta vez de costado.

Vimos un conato de toreo al alimón, acosándose el toro tranquilamente sobre el capote que le tendían.

Carcajadas.

Otra vara de Blanquito, y monada de Ostioncito, que se arrodilló, siendo cogido por el toro, por la región glútea, y lanzado como un muñeco hacia adelante.

Ostioncito se revolvió furioso y quiso hacer temeridades; pero el toro, más discreto, le perdonó.

El bicho resultó bravo y de poder.

Moreno de San Bernardo colocó un buen par; un excelente par al quiebro.

Palmas.

Rubito de Zaragoza dejó otro par cuarteando, y Caramba, metiéndose con valor en terreno difícil y apretando mucho de verdad al reunirse, dejó un buen par, saliendo un poquito atropellado.

Palmas.

Moreno de id. id., dió pases, unos a derecha, otros a izquierda, y en regla ninguno, fué desarmado; ofreció el cuerpo a tonas y a locas, se enmendó, dió un pase bueno tocándole el testuz, y por último se perfiló bien y entró con rectitud, sacudiendo un pinchazo alto en hueso y saliendo desarmado, perseguido y sin saber hacia qué lado torcer la manivela de su auto.

Después dió un pase bueno con la derecha y dos altos, y sacudió otro pinchazo en lo duro.

El toro estaba lleno de facultades y comiéndose la muleta.

Moreno de San Bernardo se preparaba a entrar de nuevo cuando se le arrancó el bicho, resultando una estocada corta, buena, a un tiempo.

¡Efectos de la casualidad! Dió otros pases, y frente a los toriles, metiéndose ciegamente a por carne, saliera lo que saliese, agarró una estocada buena al volapié, a consecuencia de la cual cayó el bravo toro.

Hubo palmas también.

Tiempo, ocho minutos.

Quinto.—*Cara rosa*, cárdeno, ensabanado y mogón del izquierdo, excelente mozo y con muchas libras.

Salió ligero como el aire, y Punteret dió siete verónicas, muy movidas, en dos tiempos.

Pisones rodó y el toro levantó la montura en peso.

Mostrándose blando a pesar de su aspecto, el toro admitió dos caricias de Cuatrodedos, sin tocar al caballo en ninguna de las dos, pero haciendo desmontar al picador en la última de un pitonazo en el estribo.

Cuatrodedos puso una vara más, y la presidencia ordenó el cambio de suerte.

Murió un caballo.

Veguita colocó un buen par cuarteando.

Lolo sesgó otro par, que quedó caído.

Veguita dobló con otro par desigual.

Punteret toreó con habilidad, cambiándose muy bien de mano en alguna ocasión y sin solicitar ayuda. Dió dos pases con la derecha, uno alto, uno cambiado por bajo, uno de pecho, uno de molinete y cinco naturales, y metiéndose con fe y con afán de palmas, arreó un pinchazo delantero, saltando el estoque. En tablas del 3, volvió a entrar y arreó una estocada delantera, saliendo violentamente despedido el arma, metiéndose de nuevo para salir rodando por desarmar el toro al meter el brazo el matador.

A continuación, logró dejar el estoque muy tendido, casi detras de la oreja izquierda del toro, y por último, descabejó, después de recibir el primer aviso.

Tiempo, doce minutos.

Sexto.—*Zancajoso*, jabonero sucio, bien criado y mogón del izquierdo.

Salió hacia los picadores, y se le coló al Poli, derribándole.

Caramba se situó en mal terreno, y se hincó de rodillas para dar el cambio, aprontando tanto y dando tan poca salida, que el toro le atropelló, tirándole un viaje con el cuerno mogón.

El toro rompió luego una tabla del 6, tomó una vara de Poli y otra de Blanquito, y dió una voltereta colosal a Pisones, que se terció en su camino y que ni aun tiempo tuvo de montar el palo.

Mangas sufrió un achuchón formidable contra la puerta de Madrid, y Poli fué a las nubes.

El toro muy bravo y con poder.

Poli soportó una última talegada y el toro, que había sido muy castigado, pasó a banderillas.

Quedaron tres caballos para el arrastre.

Ostioncito se pasó y dejó un par desigual, colocando después otro reunido al sesgo, terminando con otro al cuarteo, aguantando de veras.

En seguida cogió los trastos y fué a brindar a un espectador de la barrera del 8.

Empleó una faena que se compuso de dos altos y cinco con la derecha, y junto al 5 entró a matar con decisión, arreando una estocada buena al volapié que echó a rodar al toro.

Palmas que no se convirtieron en ovación por estar el público de retirada.

Tiempo, seis minutos.

La corrida terminó a las cinco y catorce minutos de la tarde.

## APRECIACION

La novillada de ayer gustó a medias al público que acudió a presenciarla; y decimos que fué así, porque, efectivamente, lo que más agradó a todos fué el ganado que se lidió, pues en muchas, bastantes ocasiones, el trabajo de los diestros fué altamente deficiente.

Así, pues, no debe extrañarse nadie de que la novillada no satisficiera por completo a los aficionados.

## El ganado

Los seis bichos de Veragua que se lidiaron ayer, estuvieron bien presentados de pelo, tipo y estado de carnes; y si bien es cierto que cinco de los seis fueron mogones, suplieron este capital defecto con las buenas condiciones que demostraron en la lidia, y por la voluntad con que acometieron a los jinetes.

De entre todos, sobresalieron el cuarto y sexto, que fueron bravos y de poder en el primer tercio, llegando el cuarto noble y codicioso a la muerte, lo que no aconteció al sexto, que se quedó en los últimos tercios, efecto del castigo sufrido, pero sin que hiciera en ninguno de ellos ninguna cosa fea.

De modo que la novillada, por parte del ganado, fué muy aceptable.

## Los matadores.

**Moreno de San Bernardo**—Para este espada, la novillada de ayer fué una verdadera decepción, que se repetirá en otras plazas, si se porta en ellas como lo hizo ayer en este circo taurino.

Al primer toro, que efecto de la mala lidia que se le dió concluyó desarmado, con sólo tres pases dados con la derecha, se metió con precipitación a herir, dando una estocada corta delantera que escupió el bicho.

Desde este momento el espada se descompuso, y aquello fué la mar, mejor dicho, un desastre: pinchazo por acá, sablazo por allá, en fin, que ya se formó la idea de que todo era toro, pinchando a éste doce veces en todas partes, hasta que el animal, acribillado



de heridas, decidió acostarse para [que el puntillero le despenara.

La silba que *Moreno* escuchó fué de las que hacen época, y con seguridad se oiría en *San Bernardo*.

En el cuarto, que llegó á su poder bravo y codicioso, su faena, aunque mejor que la de su primer toro, no pasó de regular, no consiguiendo sacar buen partido de las inmejorables condiciones del cornúpeto.

A éste es cierto que lo toreó con valentía, pero sin dar pases completos y de verdadero lucimiento, pues solamente en su segunda faena dió dos pases aceptables con la mano derecha; en los demás, lo que hemos dicho: valentía y zaragata y nada más.

Pinchando estuvo más aceptable que con la muleta, y para quitarse de delante á su adversario, empleó dos pinchazos tomando hueso, una corta bien señalada á un tiempo y una buena estocada á volapié.

El público, que no es rencoroso, le tocó, aunque pocas, algunas palmas.

Lanceando de capa, estuvo mejor en el primero que en el cuarto.

En el par de banderillas que puso al cuarto toro, escuchó palmas.

En la brega y quites, hizo todo lo que pudo, no estorbando nunca.

**Punteret.**—Al segundo toro lo pasó desde cerca, pero aceptando ayudas, y tan luego logró igualarlo delante de los tableros del 9, se tiró á herir, dándole una estocada hasta las cintas, que resultó con travesía, saliendo derribado de la suerte.

Y sin más preámbulos, acertó á descabellar al tercer intento.

El público hizo manifestaciones diversas.

Y al jugado en quinto lugar, comenzó pasándole solo, desde cerca y con inteligencia, admitiendo después ayudas de los peones, y después de un pinchazo y una corta delantera, de otro pinchazo, saliendo derribado, haciéndole el quite con oportunidad Veguita, y de una corta delantera, escuchando el primer aviso, descabelló al primer intento.

Palmas.

Lanceando de capa, demostró deseos de agradar á la concurrencia.

En la brega y quites, muy trabajador y oportuno y haciéndose aplaudir.

**Ostioncito.**—Al tercer toro lo pasó solo y desde cerca, y con sólo siete pases, lo logró igualar, recetándole una estocada corta delantera y perpendicular, que fué suficiente para que con nueve pases por alto doblara el bicho y el matador escuchara palmas.

Y al último de la corrida lo toreó solo, pero sin recogerle en los vuelos de la muleta, y lo echó á rodar de una estocada buena, propinada delante de las tablas del 5.

El chico fué muy aplaudido.

Banderilleando este toro, quedó como los buenos.

Lanceando de capa, quedó mejor en el tercero.

En la brega y quites, compartió los aplausos con sus compañeros.

#### Lo demás

De los picadores, Cuatrodedos, Blanquito y Mangas.

Banderilleando, Ortéguita, Lolo, Fresquito y Veguita.

Los servicios, aceptables.

La tarde, fría.

La entrada, lleno en el sol y flojo en la sombra.

La presidencia, bien.

JUAN DE INVIERNO.

## En Carabanchel

Corrida de novillos verificada ayer 25 de Octubre de 1908, en la plaza de "Vista Alegre."

En esta fiesta, hay sainete á la nueva usanza, es decir, antes que la función formal. La pieza la componen el Malagueño y un toro también joven. El toro, que es del Sr. Zapatero, tiene unos pitones que anun-

cian una gran cornamenta malograda en flor.

El torero incipiente saluda al bicho con algunos capotazos que no revelan en el que los da ninguna gloria para el porvenir, sino cuando mas, un torero de los de fila, es decir, un torero raso.

Como no había picadores, el niño toreó un poco más con el beneplácito de la presidencia, y nuevo Juan Palomo, después de la brega, cogió los rehiletes y puso dos pares, el último muy desigual.

Marinero, actuando él solo de cuadrilla completa de malagueños, dejó un par bueno cuarteando.

¡Olé los hombres!

El matador audaz cogió los avíos, brindó á unos señores, pasó con cierta desconfianza, pinchó una vez en hueso, volvió á pinchar hasta con horror, dió media estocada, un si es ó no es, recibió un regalo en metálico y se fué por el foro.

Aplausos.

Salen los piqueros, toman posiciones y aparece el primer bicho, de Cortés, negro y poca cosa.

Charpita y Atrevido pican tres veces, y el primero cae á merced del astado bruto, dando margen á una confusión indescriptible.

Hornero coloca par y medio caídos, y Barbi medio par y uno entero cuarteando.

Infante torea con valentía, consintiendo ayudas, y tumba al animal de una estocada baja.

Segundo.—Colorado, feo y manso; sólo se distingue por un porrazo que da á Charpita, á quien retiran emocionado.

Parean pronto Marinero y Manuel García, y Recajo mata con media estocadita y una entera, propinada con valor.

Ovación.

Tercero.—Retinto y con grandes herramientas. Es condenado al fuego, cumpliendo la orden el Barbi y Hornero.

Infante procura sujetar al prófugo, y aprovechando le largó un pinchazo y luego una estocada pasadita.

Cuarto.—Tambien retinto y reumático, á juzgar por lo que se cae.

Nueva función de pirotecnia. Marinero y Manuel García cumplen, y Recajo, valiente con el trapo rojo, entró bien para dejar una estocada contraria, terminando con un descabello á la segunda.

La entrada, muy mediana.

MARIANITO.

## TETUAN DE LAS VICTORIAS

Novillada verificada el 25 de Octubre de 1908.

Con una entrada floja, se verificó la novillada anunciada, lidiándose seis bichos de los hijos de Doña Aurea Gómez, de los cuales cinco cumplieron bien, siendo el último fogueado.

Entre todos, mataron cinco caballos.

Pajarero, que actuaba como primer matador, despachó al primero de un pinchazo y un golletazo, que le valió censuras.

Al cuarto lo toreó mejor que al primero, y se lo quitó de delante de dos pinchazos, una estocada buena y un descabello á pulso, escuchando palmas.

Mauro mató al segundo de una estocada atravesada, y una envainada y contraria.

Al quinto se lo quitó de delante de varios pinchazos y una estocada atravesada.

Con el capote estuvo bien.

Celita fué el que mejor quedó en la corrida.

Al tercero lo pasó de muleta con valentía, y lo echó á rodar de una estocada delantera que le valió palmas.

Al sexto lo tumbó de dos estocadas caídas y una corta delantera.

Los matadores torearon al alimón, escuchando palmas.

El picador Mendoza fué objeto de una bronca, por rajar en un puyazo al cuarto bicho.

Picando, se distinguió Alcaláino.

Banderilleando, Chiquito de Madrid.

LESME

## Desde Barcelona

Corrida verificada el 11 de Octubre de 1908.

La corrida suspendida el 24 de Septiembre tuvo lugar esta tarde, pero con variantes en la combinación de espadas.

Quedó el cuarteto formado con Minuto, Bombita, Machaquito y Gallito; pero por un percance de Enrique Vargas se corrieron los turnos y ocupó el cuarto puesto Cocherito en la lidia de los ocho toros de Arribas.

La corrida despertó interés en la afición, y con seguridad que á haber habido más seguridad en el tiempo, el lleno en la plaza hubiera sido completo; á pesar de la incertidumbre, se abarrotó el departamento de sol y ocupóse poco más de la mitad de las localidades de sombra. No creimos saliese mal la empresa, lo que hemos de celebrar, porque nos deparó una ocasión de pasar la gran tarde.

Sobre todo en el trabajo de los toreros, tuvo la corrida detalles verdaderamente notables, que entusiasmaron sensacionalmente al público, gran parte del cual salió ronco de la plaza de vitorear, y con las manos hinchadas de tanto aplaudir. Hubo, como digo, cosas muy buenas, pero de todo lo bueno, lo mejor, lo que más impresionó, fué el trabajo de

Rafael González (*Machaquito*), héroe indiscutible de la brillante corrida.

Al cordobés, en las dos últimas corridas que toreó, no le sonrió mucho la fortuna; parece que se dió cuenta de que el entusiasmo de sus partidarios estaba decaído, y se propuso darle intenso calor, y se lo dió de manera tal, que tiros y troyanos asombrados, electrizados por la inenarrable labor de Machaquito, salieron de la plaza aún impresionados y sin encontrar para ella más calificativo que el de colosal.

Y colosal fué lo que Rafael González hizo estoqueando sus dos enemigos.

Como si debutase en Barcelona, como si empezase ahora ó reapareciera deseando borrar el recuerdo de una derrota, salió á la plaza. Le vi sin querer dejar el estribo de la barrera antes de empezar la lidia, no obstante ser llamado con sus compañeros á dar la vuelta al ruedo á recoger los aplausos previos que se acostumbran aquí á dar; tuve una corazonada; presumí que Rafael González se enteraría de que el interés del público giraba sobre otros; notaría que se le consideraba como elemento secundario, y... aposté por él, prediciendo lo que luego ocurrió. Acerté y me felicito, porque sin la realización de mi profecía, sin la gran faena que llevó á cabo Machaco en su primer toro, sin aquel alarde de pundonor y valentía que estimuló á todos, elevando al rojo blanco el entusiasmo público, quizás la corrida se hubiese deslizado como otras tantas, como casi todas, con más ó menos pesadez, pero sin notas salientes como las que se registraron desde aquella primera parte de la sensacional labor hecha por el cordobés.

Aunque fué aplaudido en algunos quites de los dos primeros toros, y toreando de capa al segundo, los aplausos calurosos no estallaron hasta que Machaquito cogió los palos espontáneamente y clavó, entrando desde muy corto, dos pares superiores de frente y otro muy bueno cuarteando.

Oyendo una ovación general, cogió estoque y muleta y brindó, ordenando seguidamente que le dejasen solo con el toro, que ni era una pera en dulce, ni por su tipo y construcción de cabeza estaba falto de respeto.

Un pase natural tan prolongado que fué casi redondo, cargando perfectamente la suerte, fué el preludio, al que siguieron dos de pecho y una serie de pases de todas clases y colores, todos lucidísimos, á dos dedos de los pitones, que levantaron al público de su asiento é hicieron estallar una ovación estruendosa.

Casi en los medios, muy fuera del tercio y con terrenos cambiados, igualó el toro, se armó Machaco y enderezó al morrillo de la



res la punta del estoque. Se recreó unos instantes mirando los rubios, mientras el público, completamente sugestionado y previendo una proeza, enmudeció, suspendiendo hasta la respiración. Con imponente valentía se dejó caer Machaquito sobre el toro, entrando desde corto y derechísimo, con una estocada colocada hasta el pomo en todo lo alto, siendo enganchado por la rodilla derecha a la salida, volteado, derribado y hecicado por el toro que, herido de muerte, no pudo meterle la cabeza y rodó como una pelota a los pocos instantes, mientras ileso y sonriente se levantaba del suelo el matador.

La ovación fué formidable, de las más salidas del alma que hemos presenciado, durando hasta después de aparecido el toro siguiente.

Hubo concesión de oreja y otros excesos, todo ello merecidísimo.

La escena se repitió en el toro sexto. Más manso éste que el segundo, no permitió hacer gran cosa en quites, ni pudo tomarle Machaco tan corto para banderillearle, lo que también hizo sin pedirselo nadie. Entrando al cuarteo por ambos lados, como anteriormente hizo, colgó tres pares de banderillas superiores que le valieron la ovación consiguiente. Al público de sol, y a petición de éste, brindó Machaco la muerte de la res.

El trasteo, sin poder ser tan lucido como el anterior por la mayor mansedumbre de la res, fué valientísimo y concienzudo, metido casi siempre entre los pitones. Entrando admirablemente recetó un pinchazo en hueso, que se premió con una salva de aplausos, al que siguió un volapié monumental, embraquetándose extraordinariamente y saliendo con admirab'e limpieza.

Se desplomó el toro como herido por el rayo, y se repitió con igual fuerza la ovación anterior, y la concesión de oreja, etc.

En brega y quites, activísimo.

Tuvo Machaco una de las mejores tardes que haya tenido, y seguramente que podrá tener en su vida torera, y, sin embargo, no fué despedido con la ovación que merecía, y se le hubiera dado, porque no tocándole torear el toro último, al doblar éste se deslizó por entre barreras y salió, queriendo pasar inadvertido. Hizo mal, porque el público hubiera querido demostrarle con un aplauso final, la admiración y entusiasmo que le había producido su trabajo.

¡Bravo, Machaquito!

Todo lo demás que en la corrida se hizo, con todo y verificarse alguna cosa verdaderamente notable, resultó ya pálido.

**Bombita.**—Bregó é hizo quites con actividad; con cariño ayudó alguna vez a sus compañeros, toreó de capa bastante bien, aunque perdió terreno; banderilleó muy bien a su segundo toro, y cambió de rodillas, no con larga cambiada, sino a medio capote, como habíamos quedado en que debía hacerse. En todo ello fué aplaudido merecidamente, como también de un modo merecido fué ovacionado y obsequiado con la oreja de la víctima por la muerte del toro quinto.

Con éste hizo una faena de muleta lucidísima, variada y artística, aunque poco reposada en algunos momentos, y entrando bastante bien sin soltar mucho del cuerpo el brazo derecho, recetó una muy buena estocada que mató en seguida.

Pero en el primero no nos gustó tanto, ni mucho menos, aunque casi fué tan aplaudido como en el quinto. Ni se confió al torear de muleta más que en los primeros pases, lo que fué causa de que el bicho acabase más incierto de cómo pasó a la muerte, ni hubo confianza en ninguna de las dos veces que tuvo que entrar; al contrario, se echó fuera bastante, pero hirió con habilidad, tanto en el pinchazo como en la estocada, y como no quedaron en mal sitio ni ésta ni aquél, se tapó la cosa más de lo regular.

Dirigiendo hizo algo, aunque poco, por meter en cintura a los monos.

**Gallito.**—Sigo sin ver en él la revelación tan cacareada; al contrario, con el capote me parece que está peor que antes, aun cuando hace más cosas ahora, que no todas, ni la mayor parte, son del mejor gusto.

Toreando de capa, ni paró ni aguantó a la res, por lo que tuvo que mejorar terreno en cada lance, a pesar de lo cual acabó completamente cerrado en las tablas.

En quites, hizo algunos muy lucidamente rematados, pero otros acabó toreando a las moscas, por el continuo afán de buscar más el lucimiento que la eficacia.

Con la muleta es como está algo mejor que antes, por consentirse más con los toros, por mantenerse más tranquilo, aunque sea raro el pase en que para los pies, y fía la tarea sólo a los brazos. El trasteo a su primer toro fué muy bueno y lucido, aunque se las entendió con un buey, porque no le perdió un momento la cara al animal, y le volvió codicioso y bravo de puro consentirle con el trapo. En cambio, el del quinto, que llegó bastante mejor al último tercio, fué peor por no confiarse Gallito.

Hiriendo, quedó bien en aquél, al que acometió con decisión las dos veces que entró a matar, y muy mediano en el séptimo. Tres veces le metió el sable, siempre con naturales defectos de colocación por arrancarse con cuarteo y sin meterse, saliendo de estampía. Por la muerte de su primero oyó una ovación; por la del segundo algunas palmas, gracias al certero descabello con que lo finiquitó.

En banderillas no estuvo afortunado, siendo, no obstante, aplaudido por la preparación vistosa con que nos obsequió.

**Cocherito.**—No pasó desapercibido en la lidia de los primeros toros, porque nos recreó sacando abanicando los toros en casi cada quite. Se conoce que la cosa le gusta en extremo, a juzgar por lo que la prodiga, con perjuicio de los toros. En uno, entre él y Bombita, en tres quites dieron la vuelta completa al redondel abanicando al toro. Nos pareció demasiado aire. En el octavo toro se creció Cocherito, y después de torear regularmente de capa, estuvo acertado y bien en quites, muy bueno banderilleando, lucido con la muleta y superior con el estoque, siendo constantemente aplaudido, con más calor cada vez.

En el cuarto no nos gustó tanto, porque nada hizo para quitar el aburrimiento del toro, ocasionado por la pesadísima faena que en palos hicieron Lunares y Cayetanito. Diez minutos estuvo con la muleta aventando Cocherito a la res, aburriéndose él y aburriéndonos a todos. Menos mal que aprovechó bien una igualada del animal, y entrando eléctricamente, poco menos que sin dejarse ver, soltó media estocada buena que tumbó al bicho, pues la sosería llevaba trazas de eternizarse. También en este toro fué aplaudido, aunque no con el calor que lo fué en el último toro, como se supondrá.

**Los toros.**—Fueron de Arribas, y estaban regularmente presentados, adoleciendo de alguna desigualdad. Todos cumplieron, pero los más bravos fueron los lidiados en primero, cuarto, séptimo y octavo lugares, y los más mansos, el tercero y el sexto. Dificultades, no las vimos en ninguno de ellos, en cambio, nobleza la tuvieron por arrobos los toros quinto, séptimo y octavo.

Tomaron las reses 42 varas, ocasionaron 21 caídas y despacharon 15 pencos.

De las cuadrillas, nada notable pudimos apuntar.

CARRASCLÁS.

## ESTADO DE MACHAQUITO

Este valiente matador, que fué herido como saben nuestros lectores por el segundo toro de la corrida celebrada el sábado último en la plaza de esta corte, pasó la madrugada de ayer completamente tranquilo, logrando conciliar el sueño algunas horas.

En la mañana de ayer fué visitado constantemente por amigos, aficionados y compañeros del diestro, con los cuales conversó alegremente, manifestando dureza de ánimo y conformidad de lo ocurrido.

A eso de las doce del día, el doctor D. Antonio Bravo procedió a levantarle el apósito, reconociendo de nuevo la herida, la cual encontró en buen estado y presentando buenos

caracteres, los cuales dan lugar a creer que no es fácil se presente ninguna complicación que pueda retardar la cura del paciente.

Después de lavada y examinada la herida, el referido doctor Bravo, con la habilidad y pericia que le son peculiares, hizo a Machaquito una nueva cura, quedando éste muy reposado y tranquilo.

A la una el enfermo tomó un sopicaldo y y unos cortadillos de Rioja, conversando al propio tiempo con sus íntimos.

En toda la mañana y tarde de ayer no cesaron de recibirse telegramas de empresas, aficionados y compañeros del diestro, interesándose por su estado.

La noche de ayer la pasó tranquilo, y hoy llegará a esta corte su esposa.

## POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Barcelona, 25 (6,50 n.)

Se ha verificado la corrida regia, estando la plaza verdaderamente espléndida.

Los Reyes, al presentarse en el palco, fueron objeto de una entusiasta ovación.

Los dos toros de Hernández, que fueron los destinados a ser rejoneados, cumplieron.

Casimiro, padre é hijo, bien rejoneando.

Coriano estuvo mal en la muerte del primer rejoneado.

Canario bien en la del segundo.

Los toros de Cámara que se jugaron en lidia ordinaria, flojearon y mataron seis caballos.

Guerrero, que sustituyó a Machaquito, estuvo bien matando.

Bombita, mal.

Cocherito, mediano en el tercero y bien en el último.

Los matadores banderillearon, siendo aplaudidos.

La corrida resultó aburridísima.—Carrasclás.

Huercal Overa, 25 (6,45 n.)

Los toros de Pablo Torres, cumplieron y mataron seis caballos.

Saleri estuvo muy bien matando y superior en banderillas y torear.

El sobresaliente Muñagorri mató con valentía los dos últimos.—L.

## NOTICIAS

**Castellón.**—El 1.º de Noviembre se verificará en esta plaza una novillada, en la que se lidiarán toros de Flores, que serán estoqueados por *Almanseño* y *Cortijano*.

**Para Montevideo.**—A fines del presente mes embarcará, con rumbo a esta población americana, el espada *Templaito de Alicante*.

**Para Río Janeiro.**—El día 20 del actual embarcaron en Lisboa, con rumbo a esta población, los espadas Ramón Soler (*Negrete*) y Ramón Martínez (*Hijo de Agujetas*), acompañados del picador Crespo y de los banderilleros *Martitos*, *Salvadorillo* y *Sordo*, los cuales van ventajosamente contratados por varias corridas.

**Buen viaje.**—Ayer debió embarcar en Santander, con rumbo a Méjico, donde va contratado, el matador de toros Rafael Gómez (*Gallito*), acompañado de su cuadrilla.

**Tetuán de las Victorias.**—Esta tarde se verificará en esta plaza una novillada, en la que oficiarán de matadores *Pajero*, *Mau-ro* y *Celita*.

**Ondara.**—En las novilladas que en esta población se verificarán en los días 28 y 29 de los corrientes, tomará parte el espada *Cortijano*.

**Ingreso.**—El banderillero aragonés Elías Labrador (*Pinturas*), ha ingresado en la cuadrilla de *Gallito*.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER  
Martín de los Heros, 13  
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.